LA SOLIDARIDAD FEMENINA: *VOLVER* DE ALMODÓVAR

CHEN-YU LIN
WENZAO URSULINE COLLEGE OF LANGUAGES (TAIWÁN)

1. INTRODUCCIÓN

Nacido en 1951 en Calzada de Calatrava, en La Mancha, en el seno de una familia de clase media-baja, Pedro Almodóvar ha pasado, en cierto modo, de la marginalidad al reconocimiento internacional. Pocos directores han recibido tanta atención como Almodóvar tanto por parte del público como por las críticas internacionales. Se ha convertido en una referencia importante en el panorama cinematográfico actual.

Desde *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* en 1980, Almodóvar realizó siete películas en los años 80, que se consideran un cierto reflejo de la sociedad española después del régimen franquista. Junto a las seis películas de los 90 y otras cuatro después del milenio, Almodóvar ha realizado en total 17 películas hasta ahora, en las que el núcleo del presente estudio, *Volver* (2006), es la penúltima de todas.

El título *Volver* viene del mismo título del tango de Alfredo Le Pera, célebre por la interpretación de Carlos Gardel, se convierte en flamenco y es cantado en la película con la voz de Estrella Morente, mientras Penélope Cruz hace sincronía de labios (Acevedo-Muñoz 183-84). Para Almodóvar, *Volver* es un título que incluye varias vueltas. En primer lugar, ha vuelto un poco más a la comedia. En segundo lugar, ha vuelto al universo femenino después de sus dos obras anteriores –*Hable con ella* (2001) y *La mala educación* (2003)– en donde los hombres eran los protagonistas. Por otra parte, ha vuelto a La Mancha (sin duda alguna, es su

obra más manchega, la solidaridad entre las vecinas, el lenguaje, las costumbres, los patios, la sobriedad de las fachadas y las calles empedradas) y a los recuerdos de su infancia, en un intento por rendir tributo sincero y homenaje doloroso a su fallecida madre. Además, ha vuelto a trabajar con las chicas almodovarianas de los 80, Carmen Maura (hace diecisiete años que no ha trabajado con ella) y Chus Lampreave, con Penélope Cruz (con la que el cineasta ha trabajado en dos ocasiones: *Carne Trémula* y *Todo sobre mi madre*) y Lola Dueñas (ha desempeñado el papel de una enfermera en *Hable con ella*). Por último, ha vuelto a tratar de la maternidad, como origen de la vida y de la ficción. Volver a La Mancha es siempre volver al seno materno.

2. *VOLVER*

De hecho, volviendo a su admiración por el neorrealismo italiano ya evidente en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, Almodóvar nos regala una obra realista o tal vez naturalista, a pesar de la aparición ocasional de lo surrealista (Méjean 171). *Volver* es una película que nos habla de "tres generaciones de mujeres [que] sobreviven al viento solano, al fuego, a la locura, a la superstición e incluso a la muerte a base de bondad, mentiras y una vitalidad sin límites. Es una historia de seis mujeres: la abuela (Irene), la tía (Paula), las dos hijas (Raimunda y Sole), la nieta (Paula) y la vecina (Agustina). La película propone retratos femeninos distintos, seis modos de enfrentar la vida y la muerte. Según Almodóvar (Almodóvar 195), afortunadamente sus propias hermanas han seguido cultivando la cultura de su infancia, y conservan intacta la herencia recibida por su madre. Sus hermanas han sido guías tanto de lo que ocurría en La Mancha, como en el interior de las casas de Madrid (la peluquería, las comidas, artículos de limpieza, etc.)

Podríamos decir que la personaje central de la película es Raimunda, una madre joven y atractiva, vive en Madrid y se mata a trabajar para mantener la economía de su familia, compuesta por una hija en plena adolescencia, Paula, y un marido en paro con más ganas de beber y ver el fútbol, Paco. Raimunda es una mujer con carácter bastante fuerte, una luchadora nata, pero al mismo tiempo muy frágil emocionalmente, porque desde su infancia guarda en silencio un terrible secreto, que fue violada por su propio padre, y que de esa violación nació Paula.

Su hermana mayor, Sole, tiene un carácter totalmente diferente que Raimunda, es miedosa y poco sociable. Se gana la vida con una peluquería ilegal en su propia casa. Su marido la abandonó yéndose con una clienta, y desde hace dos años ella vive sola. Ambas son huérfanas desde que sus padres murieran en uno de los tan habituales incendios que se registran en su pueblo natal, situado en La Mancha, siempre arreciado por el viento solano, que no sólo aviva los fuegos, sino que también provoca un elevado índice de locura que registra el lugar.

Por otra parte, Paula es la tía de ellas, es mayor y vive en un pueblo manchego donde nació toda la familia. Aunque es medio ciega, vive bien con la ayuda de la vecina, Agustina, y otra persona en secreto. Según la gente del pueblo, el viento es el responsable de varios incendios que asolan la zona durante los veranos y esa "persona" que cuida a la tía Paula es el "fantasma" de la madre de Sole y Raimunda, Irene.

Un domingo de primavera, Sole llama a Raimunda para decirle que ha recibido la llamada de Agustina avisando que su tía Paula ha muerto. A pesar de que Raimunda quiere mucho a su tía, como a su propia madre, no puede ir al entierro, porque hace unos minutos, cuando volvía de su trabajo en el aeropuerto, ha encontrado a su marido muerto en la cocina, con un cuchillo clavado en el pecho. Su hija le confiesa que lo ha matado porque su padre estaba borracho; además de intentar violarla, le dijo que él no era su padre.

Raimunda miente a Sole, diciéndole que al día siguiente tiene una operación, así que no puede acompañarla al entierro. Por casualidad, en ese momento un vecino, Emilio, llama a la puerta diciendo que se va de viaje unos días, y le da las llaves de su restaurante a Raimunda porque viene un agente inmobiliario para verlo. Para esconder el cadáver de Paco, Raimunda y su hija llevan el cadáver en medianoche al restaurante de Emilio y lo encierran en el arcón congelador.

De modo que será la temerosa Sole la que viaje al pueblo para ocuparse de todo. En el pueblo, entre las mujeres que acompañan a Sole escucha rumores de que su madre, que murió en un incendio con su padre, ha aparecido en la casa de la tía Paula para cuidarla en los últimos años. Aunque no lo cree, Sole tiene mucho miedo por si aparece el "fantasma" de su madre. De regreso a Madrid, se percatará de que se ha llevado algo más que los recuerdos de su tía. Después de que Sole vuelve a Madrid y aparca el coche, escucha unos ruidos procedentes del maletero. Una vez y otra la voz le pide que lo abra y la deje salir, que es su madre. Al principio Sole está totalmente asustada, pero como los golpes en el maletero no dejan de sonar, Sole lo abre y allí encuentra al "fantasma" de su madre. Sole no se atreve ni a mirarla, pero cuando consigue vencer el miedo, se da cuenta de que es su madre, aunque no sabe si es "persona" o "fantasma". La sube con ella a casa, le hace muchas preguntas, hasta por qué quiere volver desde el otro mundo y cuándo piensa quedarse. Al final, Sole hace creer a sus clientes que se trata de una rusa a quien ha acogido en su casa y que la ayuda en su trabajo como peluquera. Por la parte de Raimunda, sólo cuenta a todos que Paco, su marido, las ha dejado y dice que nunca volverá. Ella ha enterrado con sus vecinas el cadáver de su marido y le ha salido por casualidad un nuevo trabajo en un restaurante de su vecino, Emilio.

De hecho, *Volver* es una historia de supervivencia de varias mujeres. Todos los personajes luchan por sobrevivir, incluso el "fantasma" de Irene. Irene dice a Sole que necesita ver a su hija Raimunda y a su nieta, Paula. Quiere hablar con

Raimunda y en realidad, esa comunicación es la razón por la que volvió del "otro mundo". Quiere pedirle el perdón a Raimunda y aclarar el malentendido que existe entre ella y Raimunda desde hace muchos años y revelar un gran secreto sobre la muerte de su marido y la madre de Agustina.

El primer secreto se trata de que Raimunda, violada varias veces por su padre, terminó por huir a Madrid con su hija, que en realidad, es también su hermana, negándose a volver a ver a su madre. El otro consiste en que la mujer que está muerta en cama con el padre de Raimunda en el incendio es la madre de Agustina, porque un día cuando Irene se entera de la traición, va a la casilla dispuesta a arrancarle los ojos a su marido. Y se lo encuentra durmiendo la siesta con la madre de Agustina. Como ellos no la ven, prende fuego a la casilla. Es un día de viento, así que en poco tiempo las llamas lo devoran todo. No les da tiempo a despertarse.

3. LA SOLIDARIDAD FEMENINA

En la película hay dos elementos importantes y relacionados: muerte y renacimiento. A la muerte (la muerte del padre de Raimunda y Sole, y la de Paco) sigue el regreso o, podríamos decir, el renacimiento de otros. La muerte de uno hace renacer al otro o por lo menos, permite que el otro sobreviva (la muerte de su marido hace renacer a Irene, y la muerte de Paco hace renacer a Raimunda)[1]. El mismo tema también ha aparecido en otras películas de Almodóvar, como en *¡Qué he hecho yo para merecer esto!* (1984), en la que la muerte de su marido hace sobrevivir a Gloria (interpretada también por Carmen Maura).

Sin duda alguna, si con alguien se nota encantado a Pedro Almodóvar es con Blanca Portillo (Agustina), con lo cual ella también tiene un papel importante en la última obra de Almodóvar, *Los abrazos rotos*. En *Volver*, Agustina representa un elemento muy importante en el universo femenino: la solidaridad de las vecinas, una vecina sola y solitaria que sabe muchos secretos, la que se preocupa por su bienestar, la que siempre está ahí cuando se la necesita. Como la tía Paula vive sola en el pueblo, así que Agustina es la que la cuida. Todas las mañanas antes de hacer la compra, ella le toca la ventana y no se va hasta que la oye darle los buenos días. Está pendiente de ella. Según el director, las mujeres del pueblo se reparten

1 A lo mejor el público se pregunta por qué la policía no interviene para averiguar la muerte de Paco, el padre de Raimunda y la madre de Agustina. En realidad, el director no llega a alimentar sospecha alguna, ni tampoco interviene ningún policía y nadie se preocupa de la desaparición de Paco. De hecho, esto no es lo que le interesa a Almodóvar. La obra no quiere ser ni una historia policial ni de suspense. La muerte de Paco funciona nada más que un elemento de hilo conductor de una historia que provoca el renacimiento de mujeres.

los problemas y los comparten. Él confiesa que su propia madre vivió gran parte de sus últimos años asistida por sus vecinas más próximas (Almodóvar 196).

Las mujeres están omnipresentes en esta película en la que el director recrea el mismo ambiente pueblerino que aparece en *La flor de mi secreto* (1995), cuando Leo (interpretada por Marisa Paredes) se da cuenta de que su marido se ha acostado con su mejor amiga y decide volver al pueblo con su madre. En *Volver,* hay otra escena que se puede ver la solidalidad de Raimunda con las vecinas. Por ejemplo, ella se hace acompañar por dos vecinas que la han ayudado a organizar la primera cena del renacido restaurante para crear un buen ambiente en una zona miserable: una prostituta con un corazón de oro, Regina, y un ama de casa experta en la gastronomía, Inés. La amistad y la ayuda de una a otra se puede ver en el siguiente diálogo con sentido de humor:

Raimunda: ¿Qué tal, Regina? Es que tengo que hacer comida para treinta personas. Oye, ¿tú no podrías prestarme cien euros?

Regina: Muchacha. Yo estoy *pelá*. Acabo de comprar una bola de aguja de puerco así.

Raimunda: Pues me vendría muy bien. Te la compro.

Regina: Me costó 10,80 euros, pero es lo único que tengo.

Raimunda: Te los doy mañana. Enróllate, mujer.

Regina: Bueno, después te lo llevo a casa. Hoy tendré que ponerme a dieta.

Raimunda: Claro, te vendrá bien.

Raimunda: Oye, ¿por casualidad no te habrás traído unos choricillos, o unas morcillas?

Inés: Pues sí. Las morcillas buenísimas, siempre que voy al pueblo llamo a mi suegra para que las encargue, ya sabes.

Raimunda: Yo necesitaría con urgencia como kilo y medio.

Inés: ¿Y eso?

Raimunda: Es que tengo una comida para 30 personas. Te las compro, mañana te las pago… No sabes el favor que me harías.

Inés: ¿Y quién te viene a comer?

Raimunda: Es una historia muy larga. Ya te la contaré. ¿Me las puedes vender? Mañana te las pago.

Raimunda: ¿Y dulce? ¿No habrás traído nada?

Inés: Me he traído unos mantecados que se te deshacen en el paladar.

Raimunda: Según tienes la glucosa, y el colesterol. Parece mentira que traigas mantecados.

Inés: Es el único vicio que tengo. Me he traído tres cajas.

Raimunda: Pues no deberías comerlos.

Inés: Y qué hago, ¿los regalo?

Raimunda: Me los vendes a mí, que me vienen muy bien.

Inés: Bueno. Déjame probarlos, por lo menos.

Raimunda: Cómete dos o tres, pero no te atraques. ¿Me los traes a casa, cariño?

En otra ocasión también está la solidaridad y la complicidad de las mujeres en resolver un problema masculino, cuando Raimunda pide ayuda a Regina para llevar el congelador al río y enterrar el cadáver de Paco. Regina, a pesar de que sospecha que está haciendo algo ilegal, prefiere no saberlo y lo que hace es simplemente ofrecer su ayuda a su vecina.

> Raimunda: Necesito que me hagas un favor esta noche.
>
> Regina: ¿Esta noche? ¿No podemos esperar a mañana?
>
> Raimunda: No. Pero te voy a pagar, como cualquier cliente.
>
> Regina: No, mi amor, yo a ti te hago un descuento……
>
> Raimunda: En el camino te lo explico. Hay que meter el mueble-frigo en la furgoneta. Y llevarlo a un estercolero.
>
> Regina: ¿Sólo por acompañarte?
>
> Raimunda: Por acompañarme hasta el río, abrir una zanja, enterrar el frigorífico y no hacer preguntas.
>
> […]
>
> Raimunda: De acuerdo, socia. Pero de esto, ni una palabra, ¿eh?
>
> Regina: ¡Qué remedio! Ahora soy tu cómplice.
>
> Raimunda: Si te tranquiliza, yo no he matado a nadie.
>
> Regina: No, no me cuentes nada.
>
> Raimunda: No pensaba hacerlo.

Como en *Tacones Lejanos* (1991) del mismo director, en la película también existen malentendidos entre madre e hija, aunque al final han encontrado la verdad y se han perdonado. Almodóvar ha manifestado que *Volver* es su obra más autobiográfica, que la presencia maternal de Chus Lampreave como la tía Paula y unos lugares pueblerinos son su propia forma de reinventar su infancia y juventud. Es una película de recordar y "volver" al amor maternal, especialmente después de la muerte de su madre, Francisca Caballera, en 1999 (Acevedo-Muñoz 203).

La solidaridad no sólo se refleja entre las vecinas sino también existe entre las cuatro mujeres de la familia. Es una pena saber que las tres mujeres (Irene y sus dos hijas) no han tenido suerte en el matrimonio, pero justamente es por esto por lo que el amor entre madre e hijas se vuelve más fuerte. Y esto se ve en varias escenas, por ejemplo, cuando Raimunda ve al cadáver de su marido en la cocina, ella le dice en seguida a su hija: "Paula. Recuerda que fui yo quien lo mató, y que tú no lo viste, porque estabas en la calle. Es muy importante que recuerdes eso.", o cuando Irene dice a Sole: "Pero una mujer separada, con quién va a estar mejor que con su madre."

A lo mejor la escena más conmovedora es cuando Raimunda canta "Volver" como una gitana, expresando su alegría y sufrimiento durante la fiesta que celebra el final de la filmación. Lo que ella no sabe es que fuera, escondida en el coche de Sole, su madre escucha la canción en lágrimas. Después de tantos años, Irene

tiene tantas ganas de ver a su hija, con lo cual encuentra el coraje suficiente para levantar un poco la cabeza, bajar la ventana y ver mejor a Raimunda, de quien desde su llegada a Madrid vive escondiéndose bajo las camas.

En una ocasión Irene cuenta a su nieta que de pequeña Raimunda era la niña de sus ojos, pero cuando se hizo adolescente, por alguna razón que ella desconocía, se fue separando de ella, hasta que la perdió completamente, y es muy doloroso que una hija no quiera a su madre. Por eso, ahora que ellas se han quedado solas, debe querer mucho a su madre, y que ella lo note.

Por otra parte, hay una escena muy conmovedora después de que Irene y Raimunda se han perdonado una a otra, e Irene se ha decidido quedarse en la casa de Agustina para cuidarla[2]. Como Raimunda quiere estar siempre con su madre después de tantos años, ella va a la casa de Agustina para ver a su madre:

> Raimunda: ¡Mamá! ¡Soy yo, abre!
>
> Irene: ¡Qué haces aquí, Raimunda! ¡Pasa!
>
> Raimunda: ¡Te echaba de menos!… ¿Vas a quedarte aquí?
>
> Irene: Sí. Hasta el final. La Agustina está muy mal. Después de lo que le hice a su madre, lo menos que puedo hacer es cuidarla hasta que se muera, ¿no crees?
>
> Raimunda: Sí, mamá, tengo muchas cosas que contarte. No te he dicho nada de Paco… ¡No sabes qué papeleta tengo!
>
> Irene: Estoy deseando que me lo cuentes todo, pero ahora vete. Nos veremos todos los días, entre nosotras nos organizamos…
>
> Raimunda: ¡Sí! Te necesito mamá. No sé cómo he podido vivir todos estos años sin ti.
>
> Irene: No me digas eso, Raimunda, que me pongo a llorar. Y los fantasmas no lloran.

4. CONCLUSIÓN

Sin duda alguna, como para Pablo Picasso la pintura o para García Márquez la literatura, para Pedro Almodóvar el cine se ha convertido en el motivo de su existencia. El director lo considera como su medio idóneo de expresión, ya que para él y para muchos otros el cine supone la aglutinación de todas las artes, y el mundo que le rodea en su vida cotidiana es su existencia. Y una persona inquieta con su propio punto de vista sobre la sociedad y la cultura, encuentra en el séptimo arte el medio ideal para transmitir todas sus ideas e inquitudes.

2 En la película, parece que el «fantasma» de Irene se encarga de cuidar a las enfermas. En primer lugar, después del incendio, ella anduvo perdida por el campo unos cuantos días, escondida, como un animal. Ella pensaba entregarse, pero antes se pasó por donde vive su hermana Paula y la encontró tan mal. Pero Paula, cuando la vio, no se extrañó lo más mínimo. Irene venía del pasado, que era donde ella vivía, y Paula la recibió como si acabara de salir por la puerta. La tragedia le hizo perder la poquita razón que tenía. Irene no podía dejarla sola, así que se quedó cuidándola hasta que se murió. Por otra parte, se quedó a cuidar a Agustina después de lo que hizo a su madre, y lo curioso es que a Agustina también le resultó una cosa normal cuando vio a Irene apareciendo en su casa.

En *Volver* se habla mucho, se escucha mucho, se miente mucho y se oculta mucho, y para ser una comedia, también se llora mucho. El estreno mundial de la obra se produjo en Puertollano (Ciudad Real) el 10 de marzo de 2006, y el estreno oficial fue el 16 de marzo de 2006 en el Palacio de la Música de la Gran Vía madrileña. Es una obra compuesta por muchos elementos: solidaridad, soledad, fantasma, mentiras, dolor, muerte, infidelidad, lágrimas, carcajadas, prostitutas, porros, abuso sexual, rituales manchegos, televisión basura.

Presentada en muchos festivales cinematográficos internacionales, la obra de Almodóvar no se fue de los festivales con las manos vacías. La película ha tenido mucho éxito tanto en España como en otros países extranjeros. La obra ha obtenido muchos premios de Goya: mejor película, mejor director, mejor actriz (Penélope Cruz) y mejor actriz de reparto (Carmen Maura), y mejor música original. Por otra parte, también ha conseguido varios premios en el Festival de Cannes: por primera vez han dado la mejor interpretación feminina al conjunto de seis actrices (Penélope Cruz, Carmen Maura, Blanca Portillo, Lola Dueñas, Chus Lampreave y Yohana Cobo), mejor guión y Premio FIPRESCI de la Federación Internacional de la Crítica de Cine a la mejor película del año.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo-Muñoz, Ernesto. *Pedro Almodóvar*. London: British Film Institute, 2007.
Almodóvar, Pedro. *Volver. Guión.* Madrid: Ocho y medio, 2006.
Holguín, Antonio. *Pedro Almodóvar*. Madrid: Cátedra, 1999.
López García, José Luis. *De Almodóvar a Amenábar. El nuevo cine español.* Madrid: Notorious Ediciones, 2005.
Méjean, Jean-Max. *Pedro Almodóvar*. Barcelona: Ediciones Robinbooks, 2007.
Mulvey, Laura. *Visual and Other Pleasures*. London: Macmillan, 1989.
Polimeni, Carlos. *Pedro Almodóvar y el kitsch español.* Madrid: Campo de Ideas, 2004.

Internet

http://www.periodistadigital.com/cultura/object.php?o=208605
http://www.alohacriticon.com/elcriticon/article2986.html